

# Dossier: Arte de combate



**Nancy Sartelli**  
Grupo de Investigación del Arte en la  
Argentina - CEICS

dos los días, desde los más inocuos hasta los más aberrantes, se presentan como productos de arbitrarios designios divinos o como fatalidades de un mundo caótico e incomprensible. Este dossier dedicado al arte es una batalla contra la irracionalidad como método para explicar la vida. Sus temas vienen a demostrar que las experiencias humanas no pueden ser más que experiencias de clase. La realidad es remisa a mostrarse a simple vista. Más bien se ofrece a través de sus fragmentos superficiales. La argamasa que los une y da sentido y coherencia –las relaciones sociales– permanece oculta. Franquear la barrera superficial de los fenómenos para adentrarse en las relaciones que los unen y justifican, es la tarea de la ciencia y el arte.

El crimen social de Cromañón ha dado a la banda Callejeros –una de sus tantas víctimas– la experiencia artística plasmada en el disco *Señales*. La reseña crítica de Gabriel Falzetti, aparecida en *El Aromo* n° 29, dio lugar a debate entre los seguidores de la banda, que se reproducen en este número, junto con una respuesta de Gabriel. Por su parte, Gonzalo Sans Cerbino acerca a la reflexión un análisis del negocio del rock y su vinculación con el crimen de Cromañón.

El sistema capitalista se jacta continuamente de un alto grado de racionalidad y eficiencia. Sin embargo, la vida cotidiana constantemente parece chocar con su contrario: los hechos de to-  
dos los días, desde los más inocuos hasta los más aberrantes, se presentan como productos de arbitrarios designios divinos o como fatalidades de un mundo caótico e incomprensible. Este dossier dedicado al arte es una batalla contra la irracionalidad como método para explicar la vida. Sus temas vienen a demostrar que las experiencias humanas no pueden ser más que experiencias de clase. La realidad es remisa a mostrarse a simple vista. Más bien se ofrece a través de sus fragmentos superficiales. La argamasa que los une y da sentido y coherencia –las relaciones sociales– permanece oculta. Franquear la barrera superficial de los fenómenos para adentrarse en las relaciones que los unen y justifican, es la tarea de la ciencia y el arte.

La elección de las herramientas y lenguajes artísticos necesarios para dar una batalla efectiva, es el planteo que engloba los comentarios a *La línea sinuosa, música piquetera vol. I*, primera producción musical de Río Rojo. En continuidad, presentamos una entrevista al más que reconocido saxofonista Bernardo Baraj, quien participó de la obra.

Como parte de la vida, el cine no se ha revelado inmune a la crisis de la sociedad y a la reaparición de las grandes luchas de los explotados. Fabián Harari analiza el derrumbe de la conciencia imperialista que se manifiesta en las recientes realizaciones que abordan el conflicto de Medio Oriente. Por su parte, Marina Kabat analiza una reacción inversa: el llamamiento, desde la pantalla grande, a conjurar el peligro revolucionario en nuestro país, en el film *Bialet-Massé. Cien años después*.

Desde el ámbito de la literatura, Rosana López Rodríguez aborda dos obras netamente políticas: una, la novela *Dos veces junio*, de Martín Kohan; otra, *Woyzek*, de Georg Büchner, obra de teatro dirigida por Emilio García Wehbi en versión de Ricardo Ibarlucía. En ambos artículos, la autora deja al descubierto la trama filosófico-política que las sustenta, y cómo ambas coinciden en la crítica a la racionalidad, por la vía de la irracionalidad. Finalmente, el comentario a la muestra *Territorios de diálogo*, realizada por la curadora Diana Wechsler en el Centro Cultural Recoleta, intenta dejar al descubierto la estrategia típicamente burguesa de eliminar la lucha de clases de la historia.

Estimados compañeros de Río Rojo:

Quiero rescatar varios aspectos positivos que tiene, a mi juicio, la edición del primer CD del grupo Río Rojo, *La línea sinuosa*. El primero de ellos es el plantear un debate acerca del rol del artista que se ubica en el campo de la revolución. Éste es, hasta ahora, un campo semidesierto de debate y esta producción rompe con eso, al posicionarse con un programa claro, expresado en el CD. Respecto de su contenido, quisiera destacar la búsqueda de la unidad del sentido frente a la fragmentación posmoderna, que expresan la mayoría de las producciones discográficas. Estas no tienen un armazón basado en un criterio artístico ni, mucho menos, político conciente, siendo la mayoría de las veces seleccionado por un productor, entre sesenta temas o más, con una visión estrictamente comercial. Frente a esta estética dominante, la unidad de sentido es positiva y necesaria.

Sin embargo, para el abordaje de este punto, no trazan un puente con el nivel de percepción de las masas, como sí se ve en el lenguaje pedagógico de otras publicaciones de la organización. Por un lado, las canciones elegidas (algunas, clásicos bellísimos y con interpretaciones que dan la nota) no expresan por sí solas lo que se quiere transmitir y parecen apuntar a un público de la pequeña burguesía intelectual, que es quien tiene esas obras en su acervo. Por otro lado, la sonoridad lograda apunta en el mismo sentido, provocando que el puente que intentan trazar hacia un programa revolucionario, no sea recorrido por la clase obrera. Por eso, considero que hay que bucear en las formas que hacen carne en ella (folklore argentino, aquel primer tango de principios de siglo, el candombe, la murga y la cumbia) para construir con ese material un puente que invite a ser recorrido por los trabajadores.

Los integrantes del grupo y los invitados aportan buenas interpretaciones, con momentos realmente logrados. La factura de los arreglos hace confluir a la forma con el contenido. Sería interesante que los autores pudieran explayarse en relación al público al que va dirigido el CD, por qué eligieron esa formación y esa sonoridad, para poder debatir, entonces, si esta intervención cumple con los objetivos planteados.

Gustavo Lichi (músico, integrante del grupo “La Maraca” de Coco Romero y de “Toco Mocho”)

Estimados compañeros:

Soy portera de una EGB y, hace un año, ferviente lectora de *El Aromo*. Me gustan mucho sus artículos. Junto con mi marido, fuimos aprendiendo de a poco nuestra verdadera realidad social. Hace un mes, por intermedio de una profesora de la escuela, llega a mis manos el cd *La línea sinuosa. Música piquetera*. De más está decir que nos encantó. Como diría mi marido: “Música que te llega al alma”. Me gustaría, a través de estas, líneas hacer llegar mis más sinceras felicitaciones a todos los músicos que trabajaron en esta obra y, por favor, que se venga el otro.

María Esther Muñoz  
Auxiliar de la Escuela n° 20 Angel Gallardo  
Muñiz, Pcia. de Buenos Aires

Estimados integrantes de Río Rojo:

Acabo de escuchar vuestro trabajo y lo primero que me surge decirles es que no eligieron el camino más fácil, cosa que demuestra una gran ambición artística de parte del grupo... me gusta. El trabajo es sumamente original y espero que tengan mucha suerte.

Un abrazo  
Raúl Carnota (autor, compositor e intérprete de folklore argentino)

## Cuando el programa eleva a la música (y viceversa)

**Por Nano Herrera**  
Crítico musical especializado en jazz, comentarista y columnista en Rock & Pop, AM1110 de la Ciudad y Radio Nacional

El título de “música piquetera” que lleva *La línea sinuosa vol. I*, así como suena, puede parecerle a la gente algo menor, algo sin valor artístico o revestido de lo panfletario de las gomas quemadas. Sin embargo, el grupo tiene una apuesta distinta, que pretende elevar la discusión. Entiendo, escuchando el CD y siguiendo la explicación que ofrece, que se trata de elevar el programa piquetero y no bajar la apuesta artística.

Con respecto a la intención de plasmar ideas políticas, de luchar contra la clase dominante que oprime, yo puedo afirmar que la música ha sido y es un instrumento histórico para ello. Yo, que en particular vengo de estudiar el blues y el jazz, puedo dar fe de la importancia que tuvo la música como medio de expresión de los esclavos, de los proletarios, etc. Así es como nace el blues y el jazz, por ejemplo, y no desde otro lugar: nace como música de protesta, como herramienta para expresar la necesidad de liberación de la esclavitud. Luego, la historia hizo que estos estilos se volvieran más elitistas, como en la actualidad tal vez. Pero su origen, tiene que ver con esta finalidad de la música: discutir problemas sociales profundos.

Estas corrientes de protesta de la música negra (esclava) norteamericana ejercieron influencias en toda América, no sólo en lo formal, sino como idea. Se expandió el concepto de tomar la música como elemento de protesta y discusión política. Esto también se ha manifestado en otros estilos y géneros, nacidos de otras fuentes musicales originarias de América o provenientes de otras culturas que la colonizaron.

La organización *Razón y Revolución*, con esta idea de tomar la música como elemento para discutir -el arte con programa- hace una apuesta muy fuerte. Porque esto necesita ser explicado para muchos, mal que nos pese. A la gente hay que explicarle muchas cosas, porque no sabe de arte, de política. Lamentablemente, no ha sido preparada la mayor parte de la población para comprender cuestiones muy profundas que ustedes se proponen abordar. Y, además, mucha gente le teme a la política, la considera algo peligroso. Por supuesto que el saber político es peligroso, pero no debe rehuirse a la política, sino que hay que explicarle a la gente qué es, y que haya determinadas figuras que estén en el gobierno de turno y que incumplan sus deberes no es fundamento para que la política sea vista como algo negativo.

¿Qué es la política en el ámbito de la cultura? Es una tarea cíclopea... ¡Un laburo muy

grande que tienen por delante! Un trabajo que no muchos hacen. Por eso, ustedes tienen una responsabilidad grande en ello: tomar la tarea pedagógica es complejo.

Esta obra se sostiene colectivamente, y eso es muy importante, pero lamentablemente es complejo ver esto en la generalidad de la población. Se dan y se dieron muchos procesos sociales por los cuales los argentinos ofrecieron momentos de aparición de lo colectivo, de solidaridad y construcción conjunta de apuestas a cambios sociales, pero no es fácil sostenerlo en el tiempo. Aparecen a veces espasmódicamente, esporádicamente. Retomar esos caminos de acción en momentos actuales es igualmente complejo e importante. El mismo rumbo debiera tener la planificación de la sociedad toda: el gobierno debiera ser piquetero -o los piqueteros ser el gobierno- en colectivo, para que, entonces, no exista la necesidad de hacer lo que hacen ustedes. Las angustias que a veces nos mueven o nos desesperanzan tienen que ver con que las figuras de los gobiernos nos muestran una política desvirtuada, donde los que parecen de izquierda terminan no siéndolo en lo absoluto, donde Kirchner, Chávez y Michael Jackson podrían ser lo mismo. Donde la izquierda parece haber sucumbido ante estos poderes personalistas y que sirven al capital. Por eso hay que dar la discusión. Si se me permite, plantearía que estas tareas que ustedes se proponen no dejan de ser significativas, pero se ofrecen como planes que pueden concretar mejoras sociales a muy largo plazo. La sociedad actual ofrece problemas de muchísima urgencia que deben ser atendidos. Es necesaria la solidaridad inmediata, y esto debe encararse y sostenerse. Habría que buscar una solución ya, y aceptarlo desde donde venga. Y al mismo tiempo, seguir estas tareas a largo plazo.

Metiéndome en el CD de lleno, en primer lugar debe considerarse la presentación general como de muy buena calidad. Al igual que la impresión de *El Aromo*, *La línea sinuosa* tiene una gráfica distinguida y está muy bien grabado. Se evidencia el trabajo profesional de la grabación y sorprende la originalidad y la profesionalidad del trabajo completo, más proviniendo de gente que todavía es desconocida en el ambiente musical público. Tiene varias ventajas este compacto. Por un lado, ofrece una recepción a todas las edades. Me ha pasado de llevarlo a reuniones con amigos personales para hacérselos escuchar, y fue elogiado por gente de distintas edades, y con experiencias muy disímiles. Y al mismo tiempo, es bien recibido por personas de muy diferentes gustos musicales. Eso habla de una capacidad de llegada muy amplia.

Los arreglos son muy originales, están muy bien pensados. En *Summertime* se pueden



escuchar arreglos de calidad y muy interesantes, en una versión que, sin embargo, no deja de ser bastante clásica. La cantante muestra allí una muy buena voz, especialmente en ese tema. Otro tema clásico que la banda retoma, rescata y plasma de manera muy potente es el clásico de Manal *No pibe*, en una muy buena versión. Igual que en *Summertime*, se destaca allí la muy buena labor de los vientos de la mano de Bernardo Baraj. Otro tema que me pareció impresionante fue *Talking*, me trae a la imaginación muchas cosas, en esto que se proponen ustedes de mostrar el movimiento en el desarrollo del propio tema. Entiendo la intención de los arreglos que hacen allí y, si se me permite, quisiera retratarla con una anécdota.

Se cuenta que al norte argentino, había llegado como novedad, una radio con válvulas y baterías. Los pastores jujeños pudieron escuchar canciones que parecieran impensables en ese lugar. Así es como comenzaron a sonar allí los Beatles y se aprendieron las canciones de Lennon y Mc Cartney. Cuenta la historia que uno de esos pastores no sabía que las radios llevaban pilas, y cuando éstas se hubieron acabado, la música de la radio cesó. Como no sabían que debían reponer las pilas, dieron a su querida música beatle por terminada. Pero decidieron reemplazar aquella música que ya se les había hecho carne. Entonces, tomaron sus quejas, llamaron a otro más que tocara un charango y tal vez a otro para que tocara la caja. Pero no ya para tocar sus bagualas y lamentos locales, sino, los temas de los Beatles, con su color norteño.

Otro tema que quisiera recomendar es *Guantanamera*. Es muy bueno el trabajo de la banda, el tono y la dimensión que adquiere en un arreglo muy completo y colorido. Aquí, una vez más, Baraj en flauta y el resto de los invitados demuestran qué buen trabajo hay en este proyecto de Río Rojo.

A veces pareciera que la ideología dogmática lleva a encerrar las expresiones artísticas en determinado ángulo o género. Sin embargo, aquí se demuestra que una ideología bien fundada nos puede llevar a expandirnos. Eso se ve en la diversidad de temas y estilo que aparecen. Existe la libertad artística allí donde el planteo es construirla desde un programa. Así es como hay que ejercer la libertad, construyéndola. Porque esa es la trascendencia internacional que tienen ciertas grandes canciones: la posibilidad de hacerlas sonar dentro de cualquier estilo y que queden bien, como lo hizo *Río Rojo*.